

PUNTO BRILLANTE: El Colectivo del Buen Alimento

Conectando la justicia alimentaria y el cuidado infantil a través de alianzas comunitarias multisectoriales y estrategias de política pública

Apoyando a FFN desde: **2019**
Área de servicio: **Condado de La Plata**

Autoras: **Ana Elizabeth Chávez Mendoza, Christy Weber, María de los Ángeles Osorio Cooper, Ph.D.**

Liderazgo y personal de la organización: **Rachel Landis y Tiffany Chacon**



Historia de origen

En el 2019, los fundadores del Colectivo del Buen Alimento (GFC, por sus siglas en inglés) en Durango, Colorado, reconocieron que los sistemas alimentarios son mecanismos esenciales para abordar la pobreza rural, crear empleos significativos, honrar las identidades culturales y construir comunidades fuertes y conectadas. Acceder a alimentos saludables impacta profundamente nuestra habilidad de obtener ingresos y aprovechar oportunidades. Sin mencionar que, la seguridad alimentaria es un requisito previo para la buena salud y la participación cívica. Sin seguridad alimentaria, es difícil que las personas participen en la vida social, política y económica de sus comunidades.

Aunque muchas organizaciones en la zona abordaban la seguridad alimentaria, temas de salud y resiliencia económica, el trabajo estaba fragmentado. La directora ejecutiva Rachel Landis recuerda haber asistido a numerosas reuniones relacionadas con la alimentación—agricultores, bancos de comida y nutrición—y notó que nadie colaboraba entre sí. Para abordar dicha desconexión, GFC,

“ Todos hacían un trabajo increíble. Pero no hablaban entre sí. Y pues, los agricultores seguían esforzándose sin ver el fruto de su labor, se perdían tierras agrícolas ante la urbanización, y la inseguridad alimentaria se profundizaba. Nada estaba cambiando. ”

– **Rachel Landis**
Directora ejecutiva de GFC

el comisionado del condado y la alianza para la vivienda formaron una coalición multisectorial. GFC ayudó a ordenar las piezas del rompecabezas para reconocer la interdependencia entre los sistemas alimentarios, la estabilidad económica y la infraestructura de las proveedoras de cuidado. Este enfoque sistémico está al centro del modelo transformador de GFC.

GFC emplea un enfoque ascendente para coordinar a las comunidades, basado en confianza, promoción de la accesibilidad y en dar seguimiento a los asuntos. Miembros del equipo como Tiffany Chacon, Directora del Proyecto de Cuidado Infantil, encarnan esta filosofía de apoyo ascendente. Su trabajo incluye escuchar atentamente las necesidades que la comunidad identifica y construir relaciones que fomenten el empoderamiento y la colaboración. “Los esfuerzos de nuestro colectivo vienen de la comunidad, son de abajo hacia arriba. Nada para el pueblo sin el pueblo. Todo lo que hacemos debe surgir desde la base”, afirma Tiffany.

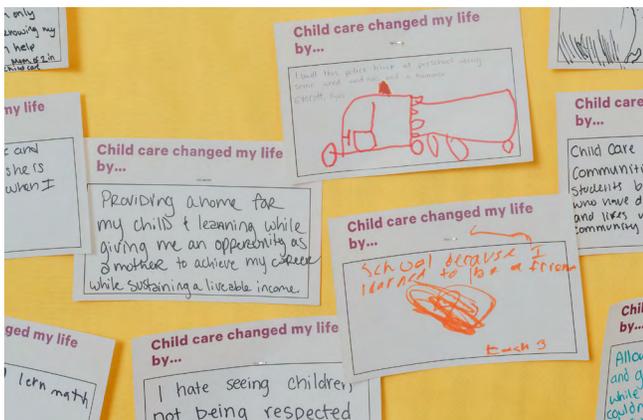
Este enfoque relacional ha sido especialmente importante para forjar vínculos con cuidadoras Familiares, Amigas y Vecinas (FFN) en una región donde los sistemas de apoyo son escasos. Trabajando exhaustivamente con aliados comunitarios y FFN, GFC se dio cuenta de varias necesidades y dificultades que las cuidadoras tenían. Por ejemplo, notaron una dificultad para costear alimentos saludables para ellas mismas y la niñez a su cuidado. En respuesta, en el 2022

la organización puso en marcha un programa piloto de tres meses que ofrecía capacitación nutricional, fondos para la compra de alimentos nutritivos y apoyo técnico para ayudar a las FFN a integrar los costos de alimentación en sus planes de negocio. Las participantes podían optar por recibir una caja semanal de productos frescos y locales por solo \$12, con la posibilidad de reducir el costo a \$0 mediante programas como SNAP (Programa de Asistencia Nutricional Suplementaria) o TANF (Asistencia Temporal para Familias Necesitadas). Aunque el piloto terminó por cambios en el financiamiento y el personal, GFC ha seguido apoyando a las FFN conectándolas con recursos existentes como bancos de alimentos, programas de recolección de excedentes agrícolas (gleaning en inglés) y asistencia gubernamental.

“A veces no quieres compartir [aspectos de tu vida], pero cuando puedes contar tu historia, puedes generar cambios al compartir esa experiencia”.

-Tiffany, Directora del Proyecto de Cuidado Infantil

Sin embargo, el trabajo de GFC va mucho más allá de proveer asistencia inmediata. Su objetivo es abordar las causas estructurales de la inseguridad alimentaria apoyando la estabilidad económica y cultivar la abogacía en las cuidadoras FFN, en especial de mujeres latinas. Las FFN expresaron la necesidad de que organizaciones contrataran personal



bilingüe, de que hubiera acceso en español a la certificación como Asociadas en Desarrollo Infantil, y también poder acceder a centros de cuidado infantil bilingües, tanto para desarrollarse profesionalmente como para apoyar a otras familias latinas en su comunidad. Con base en esta información, GFC definió sus prioridades estratégicas, lo que resultó en su incorporación —junto a otras organizaciones locales— a una propuesta de financiamiento sin precedentes en el 2024. Aprobada en las votaciones electorales en noviembre de ese año, la Propuesta 1A (un impuesto local sobre hospedajes) financiará proyectos de cuidado infantil y vivienda para trabajadores (los proyectos específicos serán seleccionados por los comisionados del condado). GFC continúa asegurándose de que los proyectos abarquen el cuidado infantil e incluyan a cuidadoras FFN. Otras prioridades primordiales de GFC incluyen: contratar a un/a navegador/a bilingüe, establecer un centro de cuidado infantil bilingüe donde las FFN puedan prosperar como profesionales, y aumentar el acceso al cuidado infantil de calidad para familias trabajadoras.

GFC pone el ejemplo de cómo crear espacios inclusivos que inspiran a la comunidad a reimaginar los sistemas alimentarios no solo como medios de nutrición, sino como caminos hacia la dignidad, la estabilidad y la prosperidad compartida.

Financiando el trabajo transformador

Para GFC está claro que ampliar su impacto requiere más que financiar programas o servicios: demanda apoyo al trabajo más profundo y transformador de involucrar a la comunidad, establecer prioridades, resolver problemas y abogar por cambios sistémicos. Aunque muchas subvenciones apoyan iniciativas específicas, menos invierten en este tipo de transformación comunitaria a largo plazo.

Fundaciones privadas alineadas con la misión de GFC han jugado un papel clave para apoyar

las iniciativas dirigidas por su comunidad. La Fundación para la Salud de Colorado (CHF), una filantropía estatal que lanzó un proyecto de sistemas alimentarios comunitarios hace seis años, les otorgó una subvención de planificación, y más tarde financió cuatro años adicionales para abordar la inseguridad alimentaria mediante el cambio sistémico y el liderazgo comunitario.

Rachel Landis enfatizó: “Fueron una institución que se adaptó según lo aprendido. Trabajamos como socios intelectuales. Aunque financiaban trabajo en sistemas alimentarios, tenían claro que: ‘la comunidad debía dirigirlo.’ Así que cuando compartimos que para nuestra comunidad la prioridad era el cuidado infantil—no la expansión de los bancos de alimentos—para abordar la inseguridad alimentaria, no dudaron en apoyarla. Honraron su petición. Esto nos pareció raro pero hermoso en una organización filantrópica. Desde entonces han proporcionado fondos adicionales, lo cual ha sido increíble.” Esto demuestra que el financiamiento estratégico no solo trata de lo financiero, sino de invertir en el liderazgo comunitario. Se trata de participar como socio estratégico y crear oportunidades para una transformación sistémica a largo plazo.

“Si nosotras, como organización, sumamos capacitaciones, construimos conexiones y fomentamos la mentalidad de que ‘si trabajamos juntos, podemos lograrlo’, entonces entre todos crearemos ese mundo”.

–Rachel Landis, Directora Ejecutiva

Cambios sistémicos derivados de la participación comunitaria constante, construcción de comunidad y activismo

GFC ha desarrollado su enfoque de apoyo hacia las cuidadoras FFN mediante la coordinación comunitaria, el aprendizaje mutuo y la práctica del acompañamiento una

tradición cultural latina que implica caminar junto a alguien, simbólicamente tomándole la mano para ayudarlo a alcanzar su meta.

La falta de confianza y el miedo son comunes entre las FFN inmigrantes empezando una nueva vida en un entorno a veces, hostil, y sin el apoyo familiar que suelen tener en sus lugares de origen. Darcy recuerda: “Cuando llegué a este país, vi que la comunidad inmigrante, especialmente los latinos, no alzaban la voz. Vivíamos en las sombras. Pero algo dentro de mí dijo: esto no está bien. Nuestra voz es válida.” Conocer a Tiffany lo cambió todo. A través de reuniones regulares, tanto virtuales como presenciales, Darcy y otras personas encontraron solidaridad.

“Al principio me sentía sola, pero ahora he encontrado a mi gente, a mi comunidad”.

–Darcy, FFN

Muchas FFN pasan información sobre el trabajo de GFC de boca a boca. Para Silvana, que alguna vez se sintió aislada, involucrarse con GFC fue transformador: “Cuando llegué a EE. UU., no conocía ninguna organización. Me sentía sola. Pero cuando me uní al grupo y escuché a otras mujeres hablar de nuestras necesidades compartidas, entendí el rol de Tiffany—ayudar a unirnos. Me di cuenta de que no estaba sola. Empezamos a apoyarnos mutuamente.”

Estas reuniones son espacios de aprendizaje y apoyo mutuo, donde las FFN no solo obtienen herramientas prácticas, sino también la confianza para navegar sistemas complejos nuevos y



abogar por cambios positivos. Al ayudar a que las FFN inmigrantes alcen su voz en los espacios de toma de decisiones, GFC fomenta un sentido de pertenencia y empoderamiento.

En el 2022, el grupo Voces de la Comunidad de GFC inicialmente planteó la asequibilidad y disponibilidad de cuidado infantil como esenciales para que las familias alcanzaran la seguridad alimentaria. Esto llevó a la creación del Grupo de Cuidado Infantil, un grupo de defensa encabezado por Tiffany Chacon, que promueve el acceso al cuidado infantil y apoyo a proveedoras desde el 2023. Las participantes se reúnen semanalmente de forma virtual para discutir estrategias, compartir información, o simplemente hablar y conocerse.

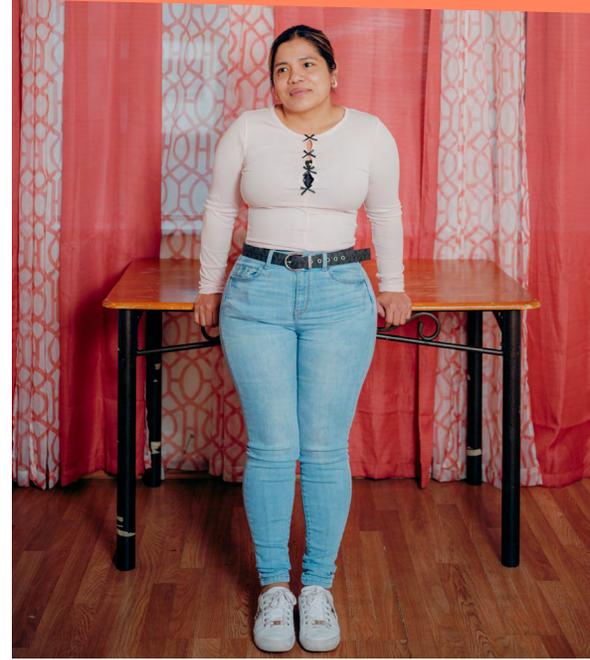
Con una subvención de Early Milestones en el 2022, el Grupo de Cuidado llevó a cabo una evaluación de necesidades y desarrolló un plan estratégico enfocado a la educación temprana (ECE) en la región, con el fin de mejorar el acceso y el apoyo a las cuidadoras. Un hito en este proceso fue la contratación de Tiffany como Directora del Proyecto de Cuidado Infantil: “no sólo se trató de llenar una vacante,” explicó. “Se trata de sostener nuestro trabajo y darle voz a las FFN para moldear el futuro del cuidado infantil.” Para el 2021, el grupo ya había asegurado fondos adicionales para crear un comité coordinador de ECE local. El comité convocó a comisionados del condado, miembros del concejo municipal y a la alianza rural de vivienda una vez más. Para fomentar una colaboración intersectorial, Tiffany lideró conversaciones cruciales sobre competencia cultural y fortalecimiento de capacidades.

“[Los funcionarios municipales] decían: ‘Estas mamás están tan enojadas con nosotros.’ Yo les respondí: ‘No están enojadas con ustedes—están enojadas con la situación. Lo que ustedes escuchan es pasión y un entendimiento profundo.’ Es importante notar esos matices culturales”.

–Tiffany, Directora del Proyecto de Cuidado Infantil

¿Qué hace que El Colectivo del Buen Alimento sea un PUNTO BRILLANTE?

Al centro del impacto de GFC se encuentra una estrategia única y holística que por un lado empodera a las cuidadoras FFN, mientras por el otro enseña a quienes ocupan posiciones de poder cómo interactuar con audiencias multiculturales. Su labor va más allá de brindar asistencia directa para cubrir necesidades inmediatas; se enfocan en reinventar los sistemas que moldean oportunidades y la estabilidad económica. GFC invierte en el liderazgo de cada FFN para que puedan retomar las riendas e influir en las políticas y decisiones que afectan sus vidas. Juntas, están cambiando los marcos de financiamiento público y transformando el comportamiento institucional, ayudando a que los sistemas evolucionen en sintonía con las prioridades de base comunitaria.



A través de su trabajo constante con la comunidad, GFC comprende la conexión tan intrínseca entre el cuidado infantil, la seguridad alimentaria y la vivienda. Este mismo trabajo y entendimiento llevaron al colectivo a adoptar un enfoque interseccional que reduce barreras culturales y promueve la colaboración entre diferentes actores para juntos enfrentar las causas estructurales de la desigualdad. Replantear el cuidado infantil como un tema tanto económico como de justicia social ha impulsado alianzas audaces entre GFC y otras organizaciones; lo cual les ha permitido implementar soluciones prácticas y contextualizadas. Porque demandar cambios basados en la experiencia vivida, desafía las normas convencionales.

El camino no ha sido fácil. Ha sido una travesía de valentía, persistencia y acción colectiva. Pero con el apoyo de GFC, las FFN han pasado de los márgenes al centro: empoderadas, conectadas y encabezando el cambio. Para Rachel, esto es una fuente de profunda inspiración: “Me conmueve constantemente ver cómo las personas se apropian de su poder—cómo empiezan a verse no solo como cuidadoras, sino como líderes. Las personas empiezan a darse cuenta de que pueden moldear no sólo su vida, sino también el futuro de su comunidad.”

“Queremos sentirnos encajadas en esta comunidad porque sabemos que al hacerlo, podemos dar lo mejor de nosotras. Es un dar y recibir. Este país es ahora nuestro hogar, y queremos ser parte de su futuro.”

Arely, FFN